



EL AMOR COMO FUERZA INCENDIARIA

POR EDUARDO VASCO

(Director del montaje y autor de la versión)

Los últimos años de la vida de Lope de Vega nos han dejado un corpus literario que la crítica ha calificado como ciclo de senectud, eligiendo como inicio de dicho periodo la fecha en la que fallece Luis de Góngora. A mí, un *lopiano* entregado desde la infancia, es uno de los momentos que más me apasionan de este monstruo, cualitativa y cuantitativamente hablando, de nuestra literatura. Este Lope, el que tanto amó, el que tanto vivió, contempla desde una posición muy distinta los mismos temas, los mismos personajes que trató en sus obras durante toda su vida.

Si lo leemos con atención encontramos el impulso vital que acompaña a toda su producción literaria, pero unido al punto de vista de un anciano que observa como todo va cambiando a su alrededor. La expresión poética deriva hacia el culteranismo, que Lope utiliza suavemente, casi con la boca pequeña, a la vez que critica sus excesos. Los nuevos dramaturgos han aceptado su fórmula incorporando nuevos recursos, llevando más allá los límites de los géneros, rizando el rizo como primer paso a lo que será, más de un lustro después, un camino sin retorno para la comedia nacional.

Esta bellísima obra, considerada la última que escribió Lope de Vega, se publica póstumamente en 1637 dentro de *La vega del Parnaso*, aunque su manuscrito autógrafo, firmado el 24 de mayo de 1634 –un año antes de la muerte de Lope– se conserva, ya ven ustedes, en el British Museum de Londres. El Fénix concibe, en los últimos años de su vida, una comedia urbana, madrileña, sobre amores juveniles, una comedia que insiste en un tema común en su dramaturgia: el amor como destino definitivo, como fuerza incendiaria de la que no se puede escapar. *Las bizzarrías de Belisa* es una de las comedias más ortodoxas del poeta, escrita sin concesiones, casi de manual, y que, sin embargo, contiene alguno de los momentos más hermosos y poéticos de su teatro. Sencillamente, un maravilloso *canto del cisne*.

Con este título inicia su andadura sobre los escenarios uno de los proyectos que más nos ilusionan: la Joven Compañía Nacional. *La Joven*, como ya se denomina coloquialmente en la casa, arranca tras dos años de preparación, en los que seleccionamos currículos y realizamos casi cuatrocientas audiciones a jóvenes actores, antes de comenzar la fase de formación que culmina con el estreno de este espectáculo. Vivimos otros tiempos y existen otras necesidades, por lo que consideramos imprescindible disponer de una cantera de profesionales, para que la transmisión no se interrumpa, para que la tradición no vuelva a estar ausente; por eso, *La Joven* no pretende ser una escuela, sino una compañía de actores jóvenes que se dedicará más intensamente que otros elencos a la investigación y al estudio, y a través de su primer trabajo, *Las bizzarrías de Belisa*, se presentan ante el público.

Senado ilustre, nuestros actores más jóvenes interpretan para ustedes al Lope último, al más nostálgico, al que nunca olvidarán, con la intención de que ustedes guarden también un rinconcito en su memoria para el anciano poeta.